

LA NARRATIVA DEL SIGLO XX HASTA 1939

Enunciado Selectividad: Exponga las características de las distintas tendencias de la narrativa española del siglo XX hasta 1939. Cite los autores y obras más representativos.

Distinguiremos tres fases en el estudio de la narrativa del siglo XX en España hasta la finalización de la guerra civil en 1939:

1. La novela de principios de siglo, la generación del 98.
2. La narrativa del novecentismo a las vanguardias.
3. La narrativa en los años de la generación del 27.

1. La novela de principios de siglo. Consideraciones generales, autores y obras más representativos.

Las innovaciones novelísticas que se producen a principios del siglo XX son consecuencia de la visión pesimista de la cultura occidental en ese momento. Ante la imposibilidad de encontrar significado a la existencia, el mensaje es de frustración y desesperanza.

En 1902, se publican en España cuatro obras significativas: *La voluntad*, de Azorín, *Camino de perfección*, de Baroja, *Amor y pedagogía*, de Unamuno, y *Sonata de Otoño*, de Valle-Inclán. Estos autores ofrecieron los más tempranos testimonios de las inquietudes del hombre contemporáneo e iniciaron un camino innovador, que culminó en los años y décadas siguientes. Cada uno de ellos, con su peculiar estilo, se alejó del realismo.

Las principales **innovaciones novelescas** son:

- **Pérdida de relieve de la historia.** La historia, lo que se cuenta, pierde relevancia a favor del discurso, el cómo se cuenta.
- **Centralización en la problemática del héroe.** La novela se centra en el mundo interior del héroe; la acción se sustituye por la percepción, y la realidad externa se diluye a favor del retrato interior del personaje, que se manifiesta como un "yo" lírico. El protagonista remodela el mundo por medio de sus percepciones y lo interpreta como una forma de imaginación.
- **Momentaneidad y fragmentarismo.** La narración suele fragmentarse en estampas, producto de las percepciones del protagonista. La fragmentación, la elipsis, la vaguedad, los saltos temporales en la historia, junto con la evocación y la alusión, contribuyen a la indeterminación de los hechos narrados.
- **Dramatización.** Aunque la novela dramatizada o dialogal ya había sido practicada por Galdós, aparece de manera relevante en las primeras décadas del siglo XX. Por medio de la estructura dramatizada, el narrador permite que los personajes hablen por sí mismos.

Autores y obras más representativos

PÍO BAROJA (1872-1957)

Por su originalidad, la novela barojiana ha influido poderosamente en todo el siglo XX con su párrafo corto, su vocabulario limitado, sus numerosos personajes y la diversidad de sus escenarios. Su novela es una vitalicia, desbordante e imaginativa; pero también crítica, por cuyas páginas pasan todos los tipos de personajes. La obra puede dividirse en dos etapas:

Entre 1900 y 1912. Se deja notar en este periodo la filosofía nihilista que plantea la problemática existencial del hombre y la crisis entre lo personal y lo ideológico. Su trilogía *La lucha por la vida* (*La busca*, *Mala hierba*, *Aurora roja*), *César o nada*, *El árbol de la ciencia*, *Zalacaín el aventurero* o *Las inquietudes de Shanti Andía* son las obras principales de esta etapa.

Entre 1913 y 1936. Repite moldes anteriores y se preocupa más por la teoría y la divagación ideológica, aunque hay que destacar *Memorias de un hombre de acción*.

MIGUEL DE UNAMUNO (1864-1936)

Para Unamuno, la novela se convierte en el medio más apropiado para interpretar la realidad. Unamuno expresa los temas que lo obsesionan: la afirmación de la personalidad, la lucha contra el instinto, el afán de dominio sobre los demás, la muerte. En sus novelas, subyace una feroz crítica de la realidad provinciana española, caracterizada por una estricta trabazón familiar (relaciones

amorosas, fraternales, paterno- filiales), que es la que genera los conflictos. Una de las características de su obra es la ausencia del medio ambiente. En ellas no está presente ninguna dimensión socioeconómica. Entre sus novelas destacan:

Amor y pedagogía (1902) es una fantasía satírica sobre el fracaso de las teorías positivistas que elevan la ciencia a la categoría de religión.

Niebla (1914) trata del tema de la muerte centrándose en la idea de que quizá seamos sólo un sueño de un ser supremo y que dejaremos de existir cuando éste deje de soñarnos.

San Manuel Bueno, mártir (1930), plantea paralelamente dos temas: el de la fe y el de la inmortalidad.

Abel Sánchez (1917), trata el tema de la envidia.

La tía Tula (1921), aparecen los temas de la maternidad y la voluntad

JOSÉ MARTÍNEZ RUIZ, AZORÍN. (1873-1966)

En sus novelas se anula el movimiento y el tiempo, y la narración se fragmenta en breves capítulos. Azorín congela el momento y capta el instante. En sus textos, redactados en una prosa sencilla en la que predominan los periodos sintácticos breves, las fronteras entre narración y ensayo quedan desdibujadas. Sus novelas más desatacadas son: *La voluntad* (1902), *Antonio Azorín* (1903), *Las confesiones de un pequeño filósofo* (1904), *Los pueblos* (1904) y *Castilla* (1912).

RAMÓN MARÍA DEL VALLE-INCLÁN. (1866-1936)

De talante inconformista, su trayectoria narrativa parte del Modernismo para llegar al esperpento. Aunque los límites no son evidentes, en su dilatada obra pueden distinguirse cuatro periodos:

- La etapa decadentista (hasta 1906) Toda la producción de esta etapa puede considerarse dentro del Modernismo. Las obras fundamentales de esta primera época son *Las sonatas* (*Sonata de otoño* (1902), *Sonata de estío* (1903), *Sonata de primavera* (1904) y *Sonata de invierno* (1905).
- La etapa del primitivismo (de 1907 a 1909). Hay ruptura pero también continuidad con el mundo literario anterior. *La guerra carlista* (trilogía de tres novelas escritas en 1908-09).
- La etapa del distanciamiento artificioso (de 1910 a 1920). Escribe fundamentalmente teatro.
- La etapa de los Esperpentos (a partir de 1920). Sus grandes novelas son *El ruedo ibérico* (1927-1932) y *Tirano banderas* (1926).

2. La narrativa del novecentismo a las vanguardias. Consideraciones generales, autores y obras más representativos.

Los autores del novecentismo, suceden a los del 98 y alcanzan su plenitud literaria en la segunda década del siglo XX. Comparten con el 98 la inquietud por el problema de España, pero rechazan la visión dramática y subjetiva de sus predecesores y adoptan una posición más equilibrada e intelectual. Las vanguardias en la narrativa estarán representadas por Ramón Gómez de la Serna.

RAMÓN PÉREZ DE AYALA (1880-1962)

Pérez de Ayala cultiva todos los géneros, pero destaca como novelista. Su producción narrativa está dominada por el intelectualismo y por el tema de la conciencia y de la sensibilidad. Sus obras más importantes son: *Tinieblas en las cumbres* (1907), *A.M.D.G.* (1910), *Belarmino* y *Apolonio* (1921), *Luna de miel, luna de hiel* y *Los trabajos de Urbano y Simona* (1923) y *Tigre Juan* y *El curandero de su honra* (1926).

GABRIEL MIRÓ (1879- 1930)

Sensación y sentimiento se dan la mano en su obra. En la producción de Miró pueden distinguirse dos etapas:

- **De influencia modernista.** *Las cerezas del cementerio* (1910).
- **De estilo personal** que busca la perfección formal. *Nuestro padre San Daniel* (1921) y *El obispo leproso* (1926).

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA (1888-1963)

Aunque destaca por sus *Greguerías*, quizás lo más interesante de su producción literaria son las novelas. Las obras suelen desarrollarse en ambientes urbanos. Destacan *Cinelandia* (1923) y *El novelista* (1924).

3. La narrativa en los años de la generación del 27. Consideraciones generales, autores y obras más representativos.

En narrativa coinciden en esas mismas fechas una serie de autores que, sin pertenecer a la Generación del 27, siguen varias líneas de trabajo:

- La novela en línea con el "arte deshumanizado" que planteaba Ortega y Gasset, como Benjamín Jarnés.
- La novela social muy comprometida con la ideología revolucionaria, como Ramón J. Sender.
- La novela de humor, de técnica realista, que convierte el humor en materia narrativa de prestigio, como Wenceslao Fernández Flores.

BENJAMÍN JARNÉS (1888-1949)

Representa la novela deshumanizada y de vanguardia. Se trata de una forma novelística muy intelectual y compleja que enlaza con lo que se está haciendo en otros lugares de Occidente (Joyce, Mann, Proust).

Los rasgos que la definen son: argumento mínimo, perspectivismo y estructuración circular. En *El profesor inútil* (1926) se establecen los criterios narrativos de su novela, concebidos como un conjunto de fragmentos de anécdotas, alusiones o desviaciones, organizadas alrededor del boceto de un argumento determinado.

RAMÓN J. SENDER (1901-1982)

Representa la novela social muy comprometida con la ideología revolucionaria.

Sus primeras novelas constituyen reportajes del agitado medio social: *Imán* (1930), novela sobre la Guerra de Marruecos, *Orden público*, novela de la cárcel (1932), *Siete domingos rojos*, basada en la historia del movimiento anarquista español (1932), "Viaje a la aldea del crimen" (1934) sobre la represión gubernamental contra los jornaleros libertarios de Casas Viejas y *Mister Witt en el cantón* (1935), sobre el movimiento cantonalista de Cartagena, por la que recibió el Premio Nacional de Literatura.

WENCESLAO FERNÁNDEZ FLORES (1885-1964)

La novela de humor de Wenceslao Fernández Flores, de técnica realista y que convierte el humor en materia narrativa de prestigio. *Volvoreta* (1917) fue su novela revelación.